

DEL MINISTERIO DE



A TRAVÉS de la BIBLIA

DIOS DE LA SEGUNDA OPORTUNIDAD

LA VERDADERA HISTORIA DE JONÁS

DR. J. VERNON MCGEE

DEL MINISTERIO DE



ATRAVÉS de la BIBLIA

DIOS DE LA SEGUNDA OPORTUNIDAD

LA VERDADERA HISTORIA DE JONÁS

DR. J. VERNON McGEE

©2024 THRU THE BIBLE RADIO NETWORK

Segunda Edición

**Impreso en los Estados Unidos
Printed in the United States**

Al menos que se indique lo contrario, el texto Bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina;
© renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.
Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society,
y puede ser usada solamente bajo licencia.

Este librito está basado en la enseñanza del Dr. J. Vernon McGee (1904-1988), autor del estudio bíblico A Través de la Biblia. El contenido de este mensaje forma parte de un sermón que predicó el Dr. McGee

**Radio Trans Mundial
PO Box 8700
Cary, NC 27512-8700
Tel: 1.800.880.5339
www.atravesdelabiblia.org
atb@transmundial.org**

**Radio Trans Mundial es el ministerio en español
de Trans World Radio**

D I O S D E L A
S E G U N D A O P O R T U N I D A D
L A V E R D A D E R A H I S T O R I A D E J O N Á S

Si estuviéramos jugando un juego de asociación de palabras bíblicas y obtuviera la palabra “Jonás”, ¿qué diría usted? Sin duda su respuesta sería “ballena”. Pero profundice en este pequeño libro de Jonás con el Dr. J. Vernon McGee y descubrirá que la ballena es solo un accesorio que Dios usó. La historia real es mucho mejor. Realmente se trata de cómo el Señor le dio a Jonás una segunda oportunidad. “Sólo Dios haría eso, incluso para usted y para mí”, dice el Dr. McGee. Sigamos a Jonás en su viaje de regreso a Dios.

≈

El pez no es ni el héroe de la historia ni el villano de la historia. Este libro ni siquiera trata sobre un pez, aunque el pez se vuelve muy importante. La principal dificultad es mantener una perspectiva correcta. El pez es simplemente un adorno de escaparate y un adorno de pastel. En cada obra hay ciertos accesorios y escenarios. Realmente no importa si Hamlet se representa contra un fondo negro, rojo, azul o blanco; eso no es lo importante. En la historia de

Jonás, el pez está entre los accesorios y no ocupa el camerino de la estrella.

El libro de Jonás se organiza mejor como un horario que vería usted en una estación de tren o en un aeropuerto. Tres cosas son esenciales: el destino, la hora de salida y la hora de llegada. Se adapta perfectamente a los cuatro capítulos de Jonás.

CAPÍTULO	DESTINO	SALIDA	LLEGADA
1	Nínive	Ciudad Natal de Jonás, Gat-Efer	El pez
2	Todavía Nínive	El pez	Tierra seca
3	Todavía Nínive	Tierra seca	Nínive (¡Por fin!)
4	Fuera de la ciudad de Nínive	Nínive	El corazón de Dios

Tenga en cuenta que “llegar” en el capítulo cuatro; ese es un lugar maravilloso para que llegue un profeta, predicador o cristiano descarriado: al corazón de Dios.

El corazón de Dios—especialmente al dar segundas oportunidades—es el mensaje del librito de Jonás.

PARTE 1
PASAJE A TARSIS

Sabemos más acerca de Jonás, “el hijo de Amitai” (Jonás 1:1), que la mayoría de los profetas menores. Por ejemplo, la profecía de Abdías no nos dice nada acerca de Abdías. ¿No es extraño que se cuestione la existencia de Jonás, pero no de Abdías, cuando no hay ningún registro histórico de él?

Hay un registro histórico claro de Jonás en 2 Reyes:

Él restauró los límites de Israel desde la entrada de Hamat hasta el mar del Arabá, conforme a la palabra de Jehová Dios de Israel, la cual él había hablado por su siervo Jonás hijo de Amitai, profeta que fue de Gat-Efer. –2 Reyes 14:25

Su nombre es Jonás, es hijo de Amitai, y Amitai era un profeta. Estos tres puntos de identificación prueban que se trata del mismo hombre que aparece en el libro que lleva su nombre.

Ahora, por si fuera poco, también tenemos una autoridad. En lo que a mí respecta, cuando el Señor Jesucristo dice algo, es definitivo; no tengo otro lugar al que apelar. En Lucas 11:30 nuestro Señor dice:

El corazón de Dios
— especialmente al
dar segundas oportu-
nidades — es el
mensaje del librito
de Jonás.

— Dr. J. Vernon McGee

“Porque como Jonás fue una señal para los ninivitas, así también lo será el Hijo del Hombre para esta generación”.

Este Jonás fue una señal. Ahora bien, no podría haber otro hombre que viviera como signo. Nuestro Señor lo trató como a un personaje histórico, y creo que estaba en mejor posición para saberlo que cualquier hombre en cualquier seminario o universidad de hoy. Él es la autoridad y dice que este registro en el libro de Jonás realmente tuvo lugar.

Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo: Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella; porque ha subido su maldad delante de mí. – Jonás 1:1-2

¡Dios quería salvar a Nínive!

En la torre de Babel, Dios se despidió del mundo entero para concentrarse en una sola familia. En esencia, dijo: “*Tendré que dejaros por un tiempo, porque tengo que preparar una redención para vosotros*”. Y esa redención vino a través del linaje de Abraham. El Nuevo Testamento comienza con esta genealogía de suma importancia: “Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham” (Mateo 1:1)

Dios ha preparado una redención para el hombre. El librito de Jonás es Dios diciendo al mundo en el intervalo entre la torre de Babel y la venida de Cristo: “*No os he olvidado. Te salvaré si te vuelves a Mí*”. El libro de Jonás habla del pueblo más malvado y brutal que jamás haya vivido en esta tierra: los asirios. ¡Sin embargo, Dios los salvó! Y si Dios los salvara, salvaría a cualquiera que se volviera a Él.

PROBLEMAS CON JONÁS

Mi problema no es con el pescado. Es una tontería convertir eso en un problema hoy en día. Hacemos bien en mantener separados lo

esencial y lo incidental. Los esenciales son Jonás y Jehová; el pez es sólo un accesorio.

Mi problema es con Jonás y comienza aquí:

Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová a Tarsis, y descendió a Jope, y halló una nave que partía para Tarsis; y pagando su pasaje, entró en ella para irse con ellos a Tarsis, lejos de la presencia de Jehová. –Jonás 1:3

Esto trastorna nuestra teología. Aquí hay un profeta de Dios, llamado por Dios para ir al noreste de Nínive, y en cambio Jonás va en dirección opuesta. Compra un boleto a Tarsis, que estaba en la actual España y el lugar de partida del mundo en aquel día. Se creía que no se podía ir más al oeste que Tarsis, y que, si usted navegaba a través de las Columnas de Hércules, se alejaría de la tierra y perecería. Entonces Jonás compró un boleto para ir a un lugar lo más lejos que pudiera llegar.

¿Por qué este profeta de Dios va en dirección opuesta a donde fue llamado por Dios? ¿Por qué el hombre no hizo lo que Dios le dijo que hiciera?

Hay varias explicaciones. La primera es que Jonás odiaba apasionadamente a los ninivitas. Él no quería que se salvaran y tenía una razón para ello. En los días de Jonás, el Reino del Norte de Israel estaba sujeto al ataque de Asiria. Destacamentos del ejército asirio estaban haciendo incursiones en el Reino del Norte, capturarían una ciudad entera y matarían a muchos de sus habitantes. Y aunque no lo sé, sospecho que Jonás vivía en su ciudad natal de Gat-Efer en el Reino del Norte cuando llegaron los asirios. Es posible que haya visto a su propia madre y a su padre asesinados ante sus ojos y tal vez a sus hermanos y hermanas llevados cautivos. Lo que sí sé es que odiaba a los ninivitas. No estaba interesado en verlos salvos, así que fue en dirección opuesta, lejos de Nínive.

En segundo lugar, Dios nunca le pidió a ningún profeta del Antiguo

Testamento que fuera como testigo al mundo. Una de las grandes distinciones entre el Israel del Antiguo Testamento y la iglesia del Nuevo Testamento es la dirección a la que están llamados a ir. Dios nunca dijo a los profetas de Israel: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15). Más bien, su invitación fue: “Venid y subamos al monte de Jehová” (Isaías 2:3). Y, amigo mío, vino el mundo. La reina de Saba vino desde los confines de la tierra. En los días de Salomón, los reyes de la tierra vinieron a escuchar la sabiduría de Salomón. Israel dio testimonio al mundo al hacer que el mundo viniera a ellos. Entonces Jonás habría estado justificado al preguntar: “Mira, Señor, nunca le dijiste a Elías que subiera a Nínive. ¿Por qué me pides que haga algo que nunca le has pedido a ningún otro profeta que haga?”

La tercera razón es preocupante. Mire en su propio corazón. Tenemos la comisión hoy de llevar las gloriosas nuevas de Jesucristo hasta los confines de la tierra. ¿Por qué vamos en la dirección opuesta? No hablemos de que Jonás haya desobedecido a Dios cuando, en conjunto, hemos fracasado estrepitosamente en llevar el evangelio al mundo perdido. Examine usted su propio corazón ahora mismo y comprenderá el lado humano de Jonás. Tampoco estamos ocupados cumpliendo nuestra comisión.

LA TORMENTA

Note usted que dice que Jonás subió a ese barco “para ir con ellos a Tarsis lejos de la presencia del Señor”. Probablemente les dijo a los marineros que estaba seguro de que era la voluntad de Dios que fuera a Tarsis porque la puerta se abrió. Muy a menudo escucho: “Sabemos que Dios nos está guiando porque oramos por esto, la puerta simplemente se abrió y todo lo demás salió maravillosamente para nosotros”. ¿Lo hizo? Bueno, aleluya por usted, hermano. Pero Dios no siempre dirige así. Me perturba cuando escucho a otros cristianos decirme lo fácil que lo están pasando. Esa no es una señal de que Dios te esté guiando.

Amigo mío, cuando Dios conduce, no siempre lo hace por caminos sembrados de flores. No siempre le lleva por una pendiente suave sin las piedras del camino. Lea la historia de Abraham. Le fue bien en Ur de los caldeos hasta que Dios lo llamó, y entonces empezó a tener problemas. Sólo porque alguien esté teniendo problemas no significa que esté fuera de la voluntad de Dios. Y sólo porque todo va bien en tu vida no significa que estés en la voluntad de Dios. Amigo mío, aprenda de Jonás. Antes de abordar un barco, asegúrese de estar en la voluntad de Dios.

Quizás recuerde usted el último viaje del apóstol Pablo a Roma y su encuentro con una tormenta (ver Hechos 27). Aconsejó al capitán de ese barco que no siguiera adelante. Pero cuando “el viento del sur sopló suavemente”, el capitán ignoró el consejo de Pablo. Tenga cuidado cuando el viento del sur sopla suave, cristiano. ¿Puedo decir que eso es justo antes de la tormenta? Mi papá solía decir en el oeste de Texas, cuando teníamos que ir al refugio para tormentas por la noche: “¡Es hora de irnos!” Y cuando éramos niños decíamos: “Pero, papá, ahora está tranquilo”. Insistiría: “Este es el momento de partir. Es la tranquilidad antes de que llegue la tormenta”.

A Jonás todo le pareció muy bonito y fácil. Permítame repetir que el viento del sur sopla suavemente. Pero debería haber visto la tormenta en la que se metió el apóstol Pablo. El barco naufragó, y si Pablo no hubiera estado allí, todos a bordo habrían perdido la vida.

Sin embargo, observe quién fue el responsable de la tormenta en el caso de Jonás:

Pero el Señor hizo soplar un gran viento en el mar, y hubo en el mar una tempestad tan fuerte que el barco estuvo a punto de romperse.

–Jonás 1:4

Esta tormenta fue sobrenatural, tal como la tormenta que usó el diablo para intentar destruir a nuestro Señor. Jesús estaba dormido en la barca y los discípulos a bordo eran pescadores que conocían el mar de Galilea. Podrían haber manejado cualquier barco en cualquier

tormenta que hubieran visto en esa masa de agua, pero éstos no pudieron manejarlo. Finalmente, desesperados, lo despertaron y le preguntaron: “Maestro, ¿no te importa que perezcamos?” (Marcos 4:38). El mismo tipo de tormenta sacudió al barco de Jonás.

Entonces los marineros tuvieron miedo; y cada uno clamó a su dios, y echó al mar la carga que había en la nave, para aligerar la carga. Pero Jonás había descendido a las partes más bajas del barco, se había acostado y dormía profundamente. –Jonás 1:5

Esto me parece preocupante. Los santos me han dicho: “Si eres un hijo de Dios y te sales de Su voluntad, no podrás dormir por la noche. Tu conciencia te molestará”. ¿Oh? Aquí está Jonás, un profeta reincidente, llamado a ir a Nínive, pero en camino a Tarsis, por la voluntad de Dios, ¡y está profundamente dormido! Todos los demás están muertos de miedo.

Digo esto con cuidado: hay cristianos que han estado fuera de la voluntad de Dios durante años y nunca pierden una noche de sueño. Su conciencia no les molesta. Han estado fuera de Su voluntad durante tanto tiempo que incluso pueden permitir que pecados obvios entren en sus vidas, y eso no los perturba. Continúan manteniendo una fachada. Dios tenga misericordia de nosotros hoy para que podamos tener una conciencia tan cauterizada que podamos ser espiritualmente fríos e indiferentes, y no nos moleste.

Y el patrón de la nave se le acercó y le dijo: ¿Qué tienes, dormilón? Levántate, y clama a tu Dios; quizá él tendrá compasión de nosotros, y no pereceremos. – Jonás 1:6

Esto es vergonzoso para Jonás. ¡Imagínese que el capitán pagano de ese barco bajara y lo reprendiera porque él es el que está dormido cuando debería haber estado dirigiendo la reunión de oración! ¿Puedo decirle que Jonás realmente no tiene comunión con Dios?

Y dijeron cada uno a su compañero: Venid y echemos suertes, para

que sepamos por causa de quién nos ha venido este mal. Y echaron suertes, y la suerte cayó sobre Jonás. 8 Entonces le dijeron ellos: Decláranos ahora por qué nos ha venido este mal. ¿Qué oficio tienes, y de dónde vienes? ¿Cuál es tu tierra, y de qué pueblo eres? – Jonás 1:7-8

Los marineros echan suertes para descubrir quién a bordo es el responsable de la tormenta sobrenatural. El crítico dice: “¿Eso es superstición! ¿Quiere decirme que Dios usará la superstición? Sí, Dios usará la superstición para lograr Su propósito. Tenemos varios ejemplos de esto en la Palabra de Dios. Cuando Dios libró una batalla con Faraón en los días de Moisés, lo trató en términos que podía entender. Cada una de las plagas fue dirigida contra un ídolo en particular en la tierra de Egipto. Dios se comunicó a su nivel.

Y cuando Dios quiso hablar con Nabucodonosor, el rey de Babilonia que adoraba ídolos, ¿cómo lo hizo? A través de un ídolo, esa imagen multi-metálica que Nabucodonosor vio en su sueño. Dios bajó a su nivel.

Dios quiere comunicarse con la familia humana más que nunca antes. Estoy seguro de eso. Y creo que Dios usa muchos métodos hoy para dirigirnos.

Cuando estaba en mi primer pastoreado en Nashville, Tennessee, teníamos en la escuela dominical a una de las niñas más preciosas que jamás haya visto. Tenía el padre más malo que he conocido. Era un hombre impío. Un día fui a su casa para hablarle del Señor. Ese fue un gran error. Me ordenó salir de su casa, diciendo: “Mi religión es asunto mío y no tengo intención de hablar contigo sobre eso en absoluto”. Entonces decidí que este hombre estaba fuera de alcance.

Tenía una tintorería y un día su cajera le dijo que había ido a ver a un adivino la noche anterior. La adivina le había dicho a esta mujer que moriría repentinamente en un accidente y que su jefe moriría poco después. Unos días más tarde, la cajera se bajó de la acera y un

El libro de Jonás habla de las personas más malvadas y brutales que jamás hayan vivido en esta Tierra: los asirios. ¡Sin embargo, Dios los salvó! Y si Dios los salvara, salvaría a cualquiera que se volviera a Él.

- Dr. J. Vernon McGee

automóvil la atropelló y la mató.

¡Ese hombre no salvo empezó a pensar que él era el siguiente! Creyó que le quedaba poco tiempo y se desesperó. Una noche escuché el ruido tan fuerte de la puerta de mi casa que pensé que alguien la estaba derribando. Cuando abrí la puerta, allí estaba este hombre con los ojos desorbitados. Él entró y dijo: “Antes usted quería hablar conmigo acerca de cómo ser salvo; ahora quiero escuchar”.

Una vez me escuchó predicar sobre las dispensaciones, lo que le interesó, así que me pidió que se las explicara. Cogí un trozo de papel de regalo marrón y un lápiz, y ambos nos arrodillamos en el suelo mientras yo dibujaba un cuadro de dispensaciones como siempre uso. Pasamos de la dispensación de la creación a la dispensación de la inocencia, la dispensación de la conciencia, luego la promesa, luego la Ley, y luego llegamos a la gracia.

Fue entonces cuando comencé a hablarle sobre el hecho de que Dios, en esta era de gracia, no pedía al hombre nada más que fe, que sólo necesitamos confiar en Cristo como Salvador. Cuando levanté la vista del gráfico y lo miré a la cara, vi por su expresión que estaba listo para ser salvo. Entonces le dije: “¿No le gustaría ahora aceptar a Cristo como su Salvador?” Él dijo: “Seguro que lo haría”. Ni siquiera tuvimos que arrodillarnos porque ya estábamos allí, y en ese mismo momento ese hombre recibió a Jesucristo como su Salvador. Sé que fue genuino, porque después era una persona diferente.

Amigo mío, Dios usó un adivino que, a mi juicio, era de lo más falso. Pero fue el medio de traer a Cristo al padre de una preciosa niña en nuestra escuela dominical. Estoy seguro de que nada más lo habría llevado al Señor. Dios se pondrá a su nivel si eso significa alcanzarlo, amigo mío.

Ahora, en los días de Jonás, Dios usó la superstición de echar suertes para alcanzar a un grupo de marineros paganos. Cuando la suerte recayó sobre Jonás, comenzaron a acribillarlo a preguntas.

Entonces le dijeron ellos: Decláranos ahora por qué nos ha venido este mal. ¿Qué oficio tienes, y de dónde vienes? ¿Cuál es tu tierra, y de qué pueblo eres? – Jonás 1:8

Jonás era un tipo platicador cuando llegó a bordo por primera vez, pero no les había dicho lo que debería haberles dicho. Nunca lo escuchamos decirles que Dios podría salvarlos. Nunca le habrían preguntado de qué nacionalidad era si les hubiera dicho que era hebreo, porque eso habría revelado tanto su religión como su nacionalidad. Si Jonás simplemente les hubiera dicho: “Soy hebreo”, le habría abierto la puerta para testificar. Pero él no dio testimonio de Dios; en lugar de eso habló de otras cosas. Es sorprendente que cuando usted no tiene comunión con Dios no quiere hablar de Él, como tampoco el hombre no salvo quiere hablar de Él, dicho sea de paso.

Y él les respondió: Soy hebreo, y temo a Jehová, Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra. – Jonás 1:9

Estos hombres eran idólatras. Adoraban al sol, la luna y las estrellas. Ahora Jonás les dice que no adoren estas cosas, sino que adoren al Creador de estas cosas, al Hacedor.

Y aquellos hombres temieron sobremanera, y le dijeron: ¿Por qué has hecho esto? Porque ellos sabían que huía de la presencia de Jehová, pues él se lo había declarado. – Jonás 1:10

Cuando usted, como hijo de Dios, está fuera de la voluntad de Dios, racionalizará sus acciones. Y si racionaliza sus acciones, confiará en alguien. ¿Alguna vez ha hecho eso usted? No está seguro de lo que está haciendo, así que va y lo habla con alguien, tal vez un amigo o su pastor. Estoy seguro de que muchas personas que han acudido a mí en busca de asesoramiento no querían mi consejo. Sólo querían que yo estuviera de acuerdo con lo que ya habían decidido hacer.

Tengo la idea de que cuando el barco se puso en marcha, Jonás

buscó a alguien que se pusiera de su lado y le asegurara que estaba haciendo lo correcto. Tal vez conversó con el capitán sobre lo horribles e indignos que eran los ninivitas, buscando una afirmación de que había tomado la decisión correcta al correr en la dirección opuesta. Eso es racionalizar, amigo. Y una vez que recibió la confirmación de alguien, fue sintiéndose lo suficientemente bien como para quedarse profundamente dormido.

HOMBRE AL AGUA

Pero ahora, en medio de la tormenta, Jonás está en cubierta y ha sido señalado como el motivo de la terrible situación del barco.

Y le dijeron: ¿Qué haremos contigo para que el mar se nos aquiete? Porque el mar se iba embraveciendo más y más. 12 Él les respondió: Tomadme y echadme al mar, y el mar se os aquietará; porque yo sé que por mi causa ha venido esta gran tempestad sobre vosotros. – Jonás 1:11,12

Jonás supo ahora que Dios le estaba hablando.

Y aquellos hombres trabajaron para hacer volver la nave a tierra; mas no pudieron, porque el mar se iba embraveciendo más y más contra ellos. – Jonás 1:13

Algunos dirían que estos marineros paganos eran incivilizados, pero conmigo se comportan de forma muy civilizada. No querían tirar a Jonás por la borda. En sus corazones decían: “¡Oh, no, eso no! Haremos otro esfuerzo para intentar llevar este barco a algún puerto”.

Por eso clamaron al Señor...

¿Nota usted lo que está pasando? ¿Están clamando ahora al Señor! Algo pasó, ¿no? Estos marineros paganos no se inclinan ante un ídolo para pedir misericordia, ni suplican al sol, la luna y las estrellas; sino que ahora están hablando con el Creador.

... y dijeron: Te rogamos ahora, Jehová, que no perezcamos nosotros por la vida de este hombre, ni pongas sobre nosotros la sangre inocente; porque tú, Jehová, has hecho como has querido. – Jonás 1:14

En otras palabras, están pidiendo a Dios que los perdone por lo que van a hacer porque no tienen otra alternativa.

Y tomaron a Jonás, y lo echaron al mar; y el mar se aquietó de su furor. – Jonás 1:15

¡Puede usted estar seguro de que estos hombres se sorprendieron ante la repentina calma! Esta fue una confirmación positiva de que la tormenta era sobrenatural.

Y temieron aquellos hombres a Jehová con gran temor, y ofrecieron sacrificio a Jehová, e hicieron votos. – Jonás 1:16

¿Temían a sus dioses? No. Temían a Aquel que es el Creador del mar y de la tierra. Creo que estos hombres llegaron al conocimiento del Dios vivo y verdadero. Hicieron dos cosas: hicieron “un sacrificio al Señor”, que apuntaba al Señor Jesucristo. Y creo que de la mejor manera que pudieron, con el poco conocimiento que tenían, miraron con fe a Dios.

Luego “hicieron votos”. Un voto en el Antiguo Testamento era muy importante. Esto lo tenía grabado en mi mente cuando estudiaba el libro de Levítico. Y el escritor de Proverbios dice que cuando le haces un voto a Dios, asegúrate de cumplirlo, porque si no lo haces, Él te obligará a cumplirlo. A Dios no le gusta que nadie le haga un voto vano, y esa es mi razón hoy para creer que debemos tener mucho cuidado con lo que le prometemos a Dios. Oh, cuántas personas bajo la emoción del momento le hacen una promesa a Dios que nunca cumplen. Creo que Dios nos obliga a cumplir nuestros votos. Estos marineros hicieron votos, lo que en el lenguaje del Antiguo Testamento significa que no solo vinieron al Dios verdadero en ese momento con un sacrificio, sino que también prometieron servirle.

Estos hombres, a través de esta tremenda experiencia, se volvieron al Dios vivo y verdadero.

De modo que algo bueno se logró con la tormenta, con el hecho de que Jonás estuviera a bordo del barco y al ser arrojado por la borda. Pero los marineros desaparecen en el horizonte y no sabemos qué les pasó realmente.

EL VERDADERO MILAGRO DEL PEZ

Pero sí sabemos lo que le pasó a Jonás.

Pero Jehová tenía preparado un gran pez que tragase a Jonás; y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches. – Jonás 1:17

Aquí está el quid de esta historia. Se ha asumido que Jonás pasó tres días y tres noches dentro del pez como pasaría un fin de semana en un cómodo motel; que de una forma u otra pasó tres días vivo dentro del pez.

Hace años tomé la posición que todavía sostengo hoy: Jonás no estaba vivo dentro del pez, pero murió y Dios lo resucitó de entre los muertos. Me han atacado verbalmente por esta posición. De hecho, un profesor de teología dijo que debido a que Jonás era un profeta reincidente, no podría haber sido un tipo de Cristo. Sin embargo, este mismo profesor enseñó que el rey David es un tipo de Cristo. Creo que Jonás es un mejor tipo de Cristo que David, si lo vas a medir por el pecado en su vida. Ninguno de ellos es un tipo de Cristo en lo que respecta a su pecado o su reincidencia. Jonás es un tipo en una sola área, y es en su muerte y resurrección. Así lo expresó el Señor Jesús cuando le pidieron una señal. Él dijo,

Él respondió y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres

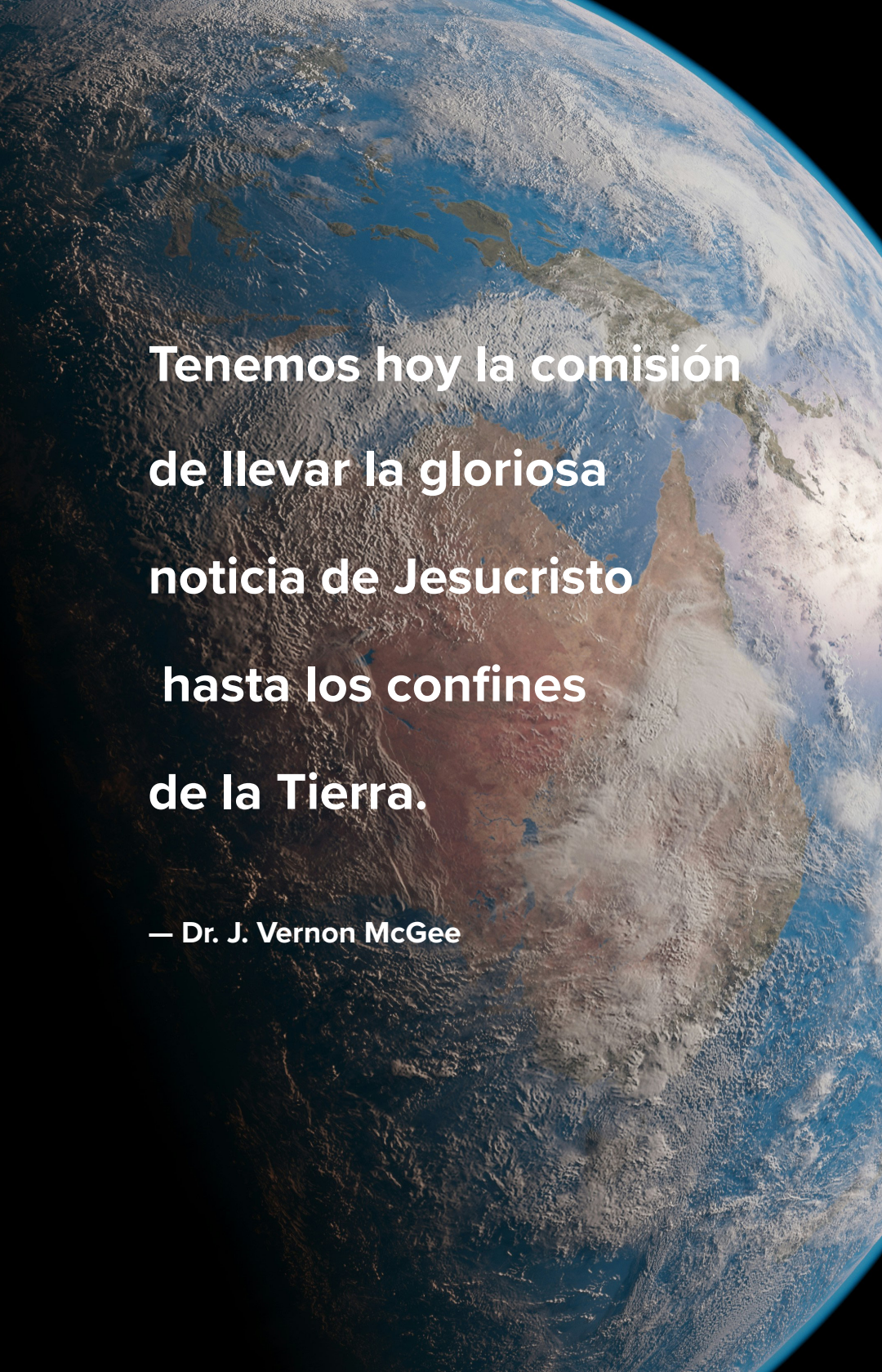
noches. – Mateo 12:39,40

Ahora, amigo mío, ¿el Señor Jesús estaba vivo o muerto? “Bueno”, dirá usted, “estuvo muerto durante tres días”. Sí. ¿Estaba Jonás vivo o muerto? Tenía que estar muerto para confirmar lo que nuestro Señor dice en Mateo 12.

El libro de Jonás no deja claro que este hombre estuvo vivo durante los tres días. Si me equivoco, y en el cielo un día Jonás viene a mí y me dice: “Muchacho, seguro que te equivocaste. ¡Estaba vivo en ese pez! entonces diré: “Lo siento. Pero debería habérselo dejado mucho más claro a este pobre predicador”.

Si Jonás hubiera seguido vivo dentro del pez, eso no habría sido un milagro. Usted dice: “¿No es un milagro?” No. Hay varios relatos de hombres que fueron tragados por peces grandes y vivieron para contarlo. Grace W. Kellogg, en su excelente folleto sobre el tema, *La Biblia Hoy*, ha compilado una lista de registros—que han sido autenticados—de las experiencias de criaturas vivientes en peces que luego fueron rescatadas vivas:

Hay al menos dos monstruos conocidos de las profundidades que fácilmente podrían haberse tragado a Jonás. Se trata del *Balaenoptera Musculus* o ballena de fondo sulfuroso, y el *Rhinodon Typicus* o tiburón ballena. Ninguno de estos monstruos de las profundidades tiene dientes. Se alimentan de una forma interesante abriendo sus enormes bocas, sumergiendo la mandíbula inferior y corriendo por el agua a una velocidad tremenda. Después de colar el agua, tragan lo que queda. Una ballena de fondo sulfuroso, de treinta metros de largo, fue capturada frente a Cabo Cod en 1933. Su boca tenía tres o doce pies de ancho, tan grande que fácilmente podría haberse tragado un caballo. Estas ballenas tienen de cuatro a seis compartimentos en el estómago, en cada uno de los cuales una colonia de hombres podría encontrar alojamiento gratuito. Incluso podrían tener la posibilidad de elegir habitaciones, ya que en la cabeza de esta ballena hay una maravillosa cámara de

A satellite view of Earth showing the Americas and surrounding oceans. The text is overlaid on the image.

**Tenemos hoy la comisión
de llevar la gloriosa
noticia de Jesucristo
hasta los confines
de la Tierra.**

— Dr. J. Vernon McGee

almacenamiento de aire, una ampliación de los senos nasales, que a menudo mide dos metros de alto, siete de ancho y catorce de largo. Si tiene a bordo un huésped no deseado que le causa dolor de cabeza, la ballena nada hasta la tierra más cercana y se deshace del ofensor como hizo con Jonás.

El Distribuidor Ilano de Cleveland citó recientemente un artículo del Dr. Ransom Harvey que decía que un perro se perdió por la borda de un barco. Fue encontrado en la cabeza de una ballena seis días después, vivo y ladrando. Frank Bullen, F.R.G.S., quien escribió *El crucero del Catalote*, habla de un tiburón de quince pies de largo que fue encontrado en el estómago de una ballena. Dice que al morir la ballena expulsa el contenido de su estómago.

El difunto Dr. Dixon afirmó que, en un museo de Beirut, Líbano, ¡hay una cabeza de tiburón ballena lo suficientemente grande como para tragarse al hombre más grande que registra la historia! También habla de un tiburón blanco del Mediterráneo que se tragó un caballo entero; otro se tragó un reno sin sólo sus cuernos. En otro tiburón blanco del Mediterráneo se encontró una vaca marina entera, aproximadamente del tamaño de un buey.

Estos hechos muestran que Jonás podría haber sido tragado por una ballena o por un tiburón. Pero, ¿algún otro hombre además de Jonás ha sido tragado y ha vivido para contarlo? Conocemos dos casos de este tipo.

El famoso científico francés, Sr. de Parville, escribe sobre James Bartley, quien, en la región de las Islas Malvinas, cerca de América del Sur, se suponía que se había ahogado en el mar. Dos días después de su desaparición, los marineros capturaron una ballena. Cuando la cortaron, para su sorpresa, encontraron a su amigo desaparecido vivo pero inconsciente dentro de la ballena. Revivió y goza de la mejor salud desde su aventura.

Otra versión de la experiencia de James Bartley se registró en *The*

Old Farmer's Almanac, edición de 1971:

¡Recientemente recordamos la historia real de un hombre tragado por una ballena que vivió para contarlo! Se trata de James Bartley, un tripulante a bordo de la Estrella del Este, un barco ballenero frente a las Islas Malvinas en febrero de 1891. Bartley era miembro de la tripulación del barco que fue volcado por una gran ballena macho que ya estaba herida por un arpón. Cuando otro barco recogió a los supervivientes, Bartley y otro hombre estaban desaparecidos. Esa misma tarde, otros dos barcos vieron la misma ballena, la capturaron y la arrastraron al costado. El capitán de la Estrella del Este, Mike Dolan, describe lo que ocurrió entonces:

“Con líneas alrededor de su estómago, la tripulación izó a la ballena a la cubierta del barco. Algo se movió dentro de la cubierta. Trabajando febrilmente con cuchillos afilados, rápidamente abrieron el estómago de la ballena y encontraron a James Bartley temblando e inconsciente.

“Al arrojar agua salada sobre la forma inmóvil de Bartley, parecieron revivirlo. Después de lavarlo y darle unos sorbos de brandy a través de sus pálidos labios, lo llevaron al camarote del barco.

“Durante dos semanas estuvo al borde de la muerte. Cuando finalmente se recuperó, contó una historia extraña.

“Al recordar haber sido lanzado en el aire cuando la ballena gigante golpeó el barco con su cola, Bartley dijo que escuchó un ruido sordo como el de un tren rugiendo sobre un puente. Imaginó que el ruido lo causaba la ballena golpeando el mar. En la oscuridad, dijo que hizo un esfuerzo por extender la mano y su mano tocó una sustancia resbaladiza que cedió ante sus débiles esfuerzos por escapar. Luego sintió que lo arrastraban hacia una cámara donde había más aire.

“Cada vez que intentaba arrastrarse hacia adelante en la cámara

negra, alguna fuerza invisible parecía atraerlo hacia atrás. Entonces se dio cuenta de su terrible situación. Estaba dentro del cuerpo de una ballena. El calor era tremendo. Débil por la tensión y el calor, se hundió en el olvido. La muerte parecía terriblemente cercana. Se desplomó y no recordó nada hasta que despertó en la cabina del barco. Y aunque su piel nunca recuperó del todo su color natural, recuperó sus fuerzas y vivió muchos años, continuando su pesca en las peligrosas aguas donde casi encontró su perdición”.

Entonces, ¿Jonás estaba vivo o muerto dentro del pez?

Entonces oró Jonás a Jehová su Dios desde el vientre del pez. – Jonás 2:1

Antes de que usted decida que mi teoría ya ha sido derribada, considere esta pregunta: ¿Cuándo oró? ¿Oró al tercer día? Si así fue, admito que mi teoría no sirve de nada, porque tendría que estar vivo si orara esto al tercer día. ¿Cuándo habría orado usted si lo hubiera tragado el pez? ¿Habría esperado hasta el tercer día? ¿Puedo decirle que antes de pasar por la garganta de ese pez y caer en su estómago, no sólo habría hecho la oración, sino que habría cubierto el libro de Jonás, algo que usted puede hacer en tres minutos? Amigo mío, Jonás oró esto antes de perder el conocimiento.

Tengo un amigo que durante años fue pastor en Tennessee. Le habían cortado el dedo índice y no era más que un muñón debajo de la segunda articulación. Cuando alguien le preguntaba sobre su llamado al ministerio, sostenía ese pequeño trozo y lo agitaba. Luego contaría la historia de su llamado al ministerio.

Su padre era anciano de la Iglesia Presbiteriana de Westminster en Memphis. Estaban teniendo reuniones evangelísticas en la iglesia y para obedecer a su papá él iba todas las noches y se sentaba en la segunda fila. Dijo: “Ese evangelista me estaba afectando y sabía que si me quedaba otra noche aceptaría a Cristo como mi Salvador.

*Amigo mío, aprende de
Jonás. Antes de abordar
un barco, asegúrese
de estar en la voluntad
de Dios.*

— Dr. J. Vernon McGee



de un pez, siendo revuelto de arriba a abajo. Él dice,

... La tierra echó sus cerrojos sobre mí para siempre; Mas tú sacaste mi vida de la sepultura, oh Jehová Dios mío. – Jonás 2:6

¿Suena como si estuviera vivo ahí dentro?

PARTE 2
DIOS DE LA SEGUNDA
OPORTUNIDAD

Quiero escribir Lucas 11:30 sobre esta sección:

Porque, así como Jonás fue señal a los ninivitas, también lo será el Hijo del Hombre a esta generación.

Cuando Jonás llegó a la ciudad de Nínive, no sólo tenía un mensaje, sino que era un mensaje. Fue una señal para los ninivitas. Tenga esto en cuenta al entrar en este tercer capítulo del libro de Jonás.

Vino palabra de Jehová por segunda vez a Jonás, diciendo... – Jonás 3:1

Conozco algunas personas que consideran este versículo su favorito en la Biblia. Quizás usted se pregunte por qué este podría ser el versículo favorito de cualquiera. Supongamos que nuestro gobierno hubiera encargado a un general que llevara un mensaje y éste desobedeciera como lo hizo Jonás. ¿Le confiarían órdenes por

segunda vez? Me parece que no. Sería despedido deshonrosamente. O digamos que un cajero de banco se fugó con fondos, se fue y se tomó unas vacaciones y luego regresó con las manos vacías. ¿Tendría otra oportunidad? No.

“La palabra del Señor vino a Jonás por segunda vez”. ¿No se alegra usted amado, de que Dios le dé una segunda oportunidad?

En una situación paralela, nunca he leído que el hijo pródigo le pidiera a su padre que lo estacara por segunda o tercera vez para salir al país lejano. Tuvo una aventura y eso fue todo, porque era hijo del padre. Y Jonás, este profeta reincidente, ahora está camino a Nínive, eso les puedo asegurar. Él irá allí para dar el mensaje de Dios.

Nuestro es el Dios de la segunda oportunidad. Nos da una segunda oportunidad. Y, dicho sea de paso, nos da más de dos. Estoy trabajando en algún lugar por cientos. No sé exactamente dónde, pero estoy trabajando muy arriba. ¡Dios ha sido tan misericordioso conmigo! Nos da muchas oportunidades y siempre lo ha hecho. Por ejemplo, quizás usted recuerde a Jacob en el libro del Génesis. Dios le había hecho maravillosas promesas a ese hombre, pero él le falló a Dios una y otra vez. Pero Dios no lo dejó ir. Y una noche en Brook Jabbok, Dios le mutiló la pierna para rescatarlo. Dios no lo abandonaría.

David, el dulce salmista de Israel, cometió un pecado terrible. Muchos sienten que Dios cometió un error terrible al elegir a David y permitirle tener una segunda oportunidad. Sin lugar a dudas, el doble pecado que cometió fue terrible. La Biblia no baja el tono. ¿Pero no está usted contento de que Dios le haya dado una segunda oportunidad? Si no lo hubiera hecho, no tendríamos el Salmo 23; no tendríamos el Salmo 32; no tendríamos el Salmo 51; y no tendríamos casi cien salmos más, porque David escribió la mayoría de estos salmos después de esa experiencia. Y usted no lee acerca de David que continuó viviendo en desobediencia a Dios. David resbaló y Dios le dio una segunda oportunidad.



¿No se alegra usted amado,
que Dios le dé una segunda
oportunidad?

Simón Pedro tropezó y cayó, y nuestro Señor incluso le había advertido:

“... Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; 32 pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte...” – Lucas 22:31-32

Sin embargo, a Simón Pedro se le dio el privilegio de predicar el primer sermón el día de Pentecostés, cuando 3.000 hombres vinieron a Cristo. Dios le dio un maravilloso ministerio de por vida. Dios no lo abandonó.

Juan Marcos es un ejemplo en las Escrituras de alguien que fracasó. Estaba en el primer viaje misionero con Pablo y su tío Bernabé, cuyo nombre significa “hijo de consolación”. Pero cuando Juan Marcos contempló el espantoso desierto de Asia Menor, mostró su cobardía y se dirigió a casa con mamá.

Entonces, cuando estuvieron listos para el segundo viaje, Bernabé dijo: *“Llevemos nuevamente a Juan Marcos con nosotros y démosle otra oportunidad”*. La respuesta de Pablo fue: *“¿De ninguna manera! ¿Crees que aceptaría a un hombre que fracasó tan espectacularmente en el primer viaje misionero? No le daré otra oportunidad”*. Pero el tío Bernabé se lo llevó de todos modos. El equipo de Pablo y Bernabé se dividió por Juan Marcos porque Pablo no lo quería. Pero se demostró que Pablo estaba equivocado. Y llegó el día en que Pablo lo reconoció; de hecho, en su canto del cisne escribió: *“... Toma a Marcos y tráelo contigo, porque me es útil para el ministerio”* (2 Timoteo 4:11). ¿No es algo maravilloso? ¡Juan Marcos cumplió! Dios no lo abandonó después de su primer fracaso. Dios le dio otra oportunidad.

Hay innumerables personas a quienes la palabra del Señor les ha llegado por segunda vez, dándoles una segunda oportunidad. Sólo Dios hará eso, incluso para ti y para mí.

PONERLO EN LA LÍNEA

Ahora que Dios le ha dado su segunda oportunidad, sigamos a Jonás cuando lo envían a Nínive para dar uno de los mensajes más sorprendentes que esa ciudad jamás haya escuchado.

Vino palabra de Jehová por segunda vez a Jonás, diciendo: 2 Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré. 3 Y se levantó Jonás, y fue a Nínive conforme a la palabra de Jehová. Y era Nínive ciudad grande en extremo, de tres días de camino. 4 Y comenzó Jonás a entrar por la ciudad, camino de un día, y predicaba diciendo: De aquí a cuarenta días Nínive será destruida.
– Jonás 3:1-4

Aquí está Jonás, un hombre con un mensaje de Dios que sorprenderá a todo aquel que lo escuche. Su único problema es, ¿cómo conseguiría una multitud? Nadie lo conocía en la ciudad de Nínive. Entonces, ¿cómo podría un profeta de Dios, al entrar en una enorme ciudad pagana, llamar la atención de alguien?

Bueno, déjame recordarte que Jonás *acababa de pasar tres días dentro de un pez.*

He contado el relato de un hombre que fue tragado por un pez cerca de las Islas Malvinas. Pero déjame darte brevemente otro. El Dr. Harry Rimmer, presidente de la Oficina de Investigación Científica de Los Ángeles, escribe sobre otro caso. “En *Literary Digest* notamos el relato de un marinero inglés que fue tragado por un gigantesco Rinodón en el Canal de la Mancha.

Brevemente, el relato decía que, en un intento de arponear a uno de estos monstruosos tiburones, el hombre cayó por la borda, antes de que pudieran levantarlo nuevamente, el tiburón se giró y lo envolvió. Cuarenta y ocho horas después de ocurrido el accidente, el pez fue avistado y sacrificado. Cuando los marineros abrieron el tiburón, se sorprendieron al encontrar al hombre inconsciente pero vivo. Lo llevaron de urgencia al hospital, donde se encontró que sufría un

shock y unas horas más tarde le dieron el alta por encontrarse en buena forma física”.

El Dr. Rimmer estaba en Londres, Inglaterra, dos años después de eso, y este hombre estaba siendo anunciado como el Jonás del siglo XX. Cuando el Dr. Rimmer fue a verlo, notó que era muy extraño, de hecho, ;de aspecto sorprendente! No tenía ni un pelo en el cuerpo y su cabeza parecía una bola de billar. Su piel estaba cubierta de manchas de un peculiar color marrón amarillento. El Dr. Rimmer dijo que lo notaría en cualquier lugar al que fuera, y eso fue dos años después de que estuvo dentro del pez.

Dentro de ese pez los jugos gástricos habían estado trabajando en la piel de Jonás durante tres días y tres noches. Quiero decirles que cuando entró en la ciudad de Nínive, ;era un espectáculo digno de ver! Creo que cuando Jonás llegó a una esquina y se detuvo a esperar un semáforo, la gente se reunió a su alrededor y le dijeron: “Hermano, ;dónde has estado?” No le llevó mucho tiempo reunir a una multitud. Probablemente dijo: “Soy un hombre que ha regresado de entre los muertos para traerles un mensaje de Dios”. Luego les contaba su experiencia y continuaba diciendo: “Estoy de regreso aquí para decirles que dentro de cuarenta días esta ciudad será destruida”.


Permítanme decirle que toda la población de esa ciudad comenzó a escuchar a este hombre de aspecto extraño. Nuestro Señor dice que fue una señal para estos ninivitas.

CUANDO DIOS SE ARREPIENTE

Aún más sorprendente que el mensaje, más sensacional que el pez o cualquier otra cosa de la historia, es la reacción de la gente.

Y los hombres de Nínive creyeron a Dios... – Jonás 3:5

Amigo, si yo hubiera sido el líder de una junta misionera que enviaba misioneros en ese día y alguien me hubiera dicho: “;Por qué no



**No importa de
qué manera sopla
el viento en tu
vida, Dios nunca
cambia.**

— Dr. J. Vernon McGee

envías a uno de tus misioneros a Nínive?” Yo hubiera dicho: “No sirve de nada enviar un misionero allí. ¡No serviría de nada! Podrías mirar la brutalidad y el pecado en esa ciudad y decir que también es inútil.

Dios no lo creía así. Quería que trajeran un mensaje a esta ciudad, y el pueblo de Nínive creyó a Dios.

Piense usted en esto con mucho cuidado. ¿Sabía que todo lo que Dios nos pidió que creyéramos es que Él dio a Su Hijo para morir en la cruz por nosotros? Si lo recibimos, Dios dice: “Yo os salvaré”. ¡Todo lo que Él le pide a un pecador es simplemente *creerle!* Eso es todo. ¿No es interesante que creámos fácilmente lo que dice la gente y, sin embargo, nos resulta difícil creer lo que Dios dice? “Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios...” (1 Juan 5:9)

¡Pero este pueblo impío y brutal de Nínive le creyó a Dios!

Y los hombres de Nínive creyeron a Dios, y proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos. Y llegó la noticia hasta el rey de Nínive, y se levantó de su silla, se despojó de su vestido, y se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza. E hizo proclamar y anunciar en Nínive, por mandato del rey y de sus grandes, diciendo: Hombres y animales, bueyes y ovejas, no gusten cosa alguna; no se les dé alimento, ni beban agua; sino cúbranse de cilicio hombres y animales, y clamen a Dios fuertemente; y conviértase cada uno de su mal camino, de la rapiña que hay en sus manos. – Jonás 3:5-8

Desde el rey en el trono hasta el campesino en la choza, toda esta ciudad—famosa por su violencia, odiada en todo el mundo—se volvió a Dios, y cuando lo hicieron, se apartaron de sus malos caminos.

Amigo, no hay nada como esto registrado en ninguna parte.

Nunca ha habido un gran recurso a Dios que se iguale a esto.

¿POR QUÉ NÍNIVE?

¿Por qué Dios eligió esta ciudad malvada? Los ejemplos que nos dan las Escrituras son siempre extremos. ¿A quién escogió Dios para salvar en la ciudad de Jericó? Eligió a Rahab, la ramera. Escuché a un hombre hablando en la radio que seguramente limpió el carácter de Rahab. Dijo que ella era simplemente una posadera que dirigía un motel. ¿Puedo decirle que eso no es lo que dice la Biblia? Pero Dios la salvó. ¿Por qué? Porque ella creía en Dios.

Y Dios salvó a toda la ciudad de Nínive, una ciudad brutal, pagana, para que el mundo gentil sepa que Él salvará a *cualquiera* que se vuelva a Él y le crea. Eso sigue siendo válido hoy en día.

La palabra del rey se extendió por toda Nínive y toda la ciudad se vistió de cilicio y de ceniza, clamando a Dios por misericordia porque habían creído a Dios. ¿Y qué pasó?

“¿Quién puede saber si Dios se volverá y se arrepentirá, y se apartará del ardor de su ira, para que no perezamos?” Entonces vio Dios sus obras, que se habían apartado de su mal camino; y Dios se arrepintió del mal que había dicho que les traería, y no lo hizo. – Jonás 3:9, 10

Dios dijo que destruiría Nínive, pero no lo hizo. La única profecía de Jonás que hemos registrado es: “¿Dentro de cuarenta días Nínive será destruida!” Pero no fue derrocado. Dios no destruyó Nínive. Entonces, ¿Jonás dio una profecía equivocada? No, fue una profecía correcta. ¿Entonces Dios cambió de opinión? ¿Estaba Dios indeciso?

Alguien le preguntó al Dr. G. Campbell Morgan: “Dr. Morgan, ¿es Dios tan cambiante como una veleta? Su respuesta fue: “Usaste la ilustración equivocada. Una veleta no se puede cambiar. Nunca cambia. Funciona según una ley que dice que no importa en qué

dirección sople el viento, la veleta siempre apunta en la dirección en la que va el viento. Es el viento el que hace el cambio”.

¿Quién cambió realmente? ¿Dios o Nínive? La veleta se volvió hacia Nínive porque Dios siempre salvará cuando la gente se vuelva a Él. Él *nunca ha cambiado*; Él *nunca cambiará*. Y si no se vuelven a Él, Él hará lo que prometió: juzgará.

Si usted quiere la secuela de la historia de Jonás, lea la pequeña profecía de Nahum escrita cien años después. Es el juicio de Nínive. Para entonces, la ciudad se había vuelto a alejar de Dios, y esta vez no se arrepintieron de ello. El avivamiento había desaparecido. Llegó el juicio y Nínive quedó en ruinas. Incluso las ruinas se perdieron para la civilización hasta que la ciudad fue excavada en el siglo XIX.

No importa de qué manera sople el viento en su vida, Dios nunca cambia. Él salvará a cualquier pecador que venga a Él con fe. El escritor de Hebreos nos asegura que: “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Hebreos 13:8)

PARTE 3
AL CORAZÓN DE DIOS

Jonás tuvo una experiencia extraordinaria que ningún otro hombre ha tenido jamás. Desde la predicación de Noé hasta la predicación de Billy Graham, nadie ha visto jamás que una saturación cien por ciento de la Palabra de Dios traiga una conversión cien por ciento. Pero Jonás sí. Tuvo la experiencia de ver una ciudad entera volverse a Dios.

JONÁS ESTÁ DISGUSTADO

Si usted y yo tuviéramos esa experiencia, creo que inmediatamente enviaríamos un mensaje a Jerusalén: *“Regocíjense conmigo. ¡El avivamiento está aquí! ¡Ha estallado en la ciudad de Nínive!* “Uno pensaría que Jonás habría hecho algo como esto. Pero no. El capítulo 4 comienza con una declaración sorprendente. Esta, para mí, es la parte más extraña del libro de Jonás:

Pero Jonás se apesadumbró en extremo, y se enojó. – Jonás 4:1

Ahora Dios tiene más problemas con este profeta reincidente que con toda la población de Nínive. ¿Por qué estaba disgustado? Si hubiera estado en el lugar de Jonás, y si hubiera estado en el pez de Jonás, podría haber sentido lo mismo que él. Esta Escritura nos da una idea del corazón de Jonás.

Entonces oró al Señor y dijo: “Ah, Señor, ¿no fue esto lo que dije cuando todavía estaba en mi país? Por eso hui previamente a Tarsis...”

Ha habido comentaristas que dijeron que la razón por la que Jonás actuó como lo hizo es que realmente no conocía a Dios. Pero Jonás deja claro que el problema es que él sí conocía a Dios. Escúchalo a él:

... Y oró a Jehová y dijo: Ahora, oh Jehová, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me apresuré a huir a Tarsis; porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal. – Jonás 4:2

Oh, amigo mío, usted y yo no tenemos idea de cuán bondadoso y misericordioso es nuestro Dios y de cuánto anhela salvar. Pero, verás, Él es un Dios santo, y ha abierto un camino para que el hombre sea salvo. El apóstol Pedro, al hablar de Jesús, dijo: “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos”. (Hechos 4:12). Este es el mensaje que debe difundirse si la gente quiere experimentar la misericordia de Dios y conocer la gracia de Dios. Porque, amigo mío, sin Jesucristo, una eternidad horrible y espantosa está ante cada individuo. Y estaría ante nosotros hoy si Cristo no hubiera llevado esa muerte de juicio por nosotros en la cruz.

Note usted que Jonás dice: “Tú eres un Dios clemente y misericordioso, lento para la ira y abundante en misericordia, que se arrepiente de hacer daño”. En otras palabras, cuando Dios lo llamó para ir a Nínive y hablar con esa ciudad y decirles que debido a su maldad Dios los destruiría, Jonás sabía lo que sucedería.

Los ninivitas eran gente malvada. ¡Habla usted de violencia y anarquía! Esta ciudad le fue entregada. Era temido y respetado en el mundo antiguo. Cuando el ejército asirio atacaba una ciudad, a veces toda la población de una comunidad se suicidaba antes de caer en manos de esos brutales asirios. Jonás sabía que Dios era misericordioso y salvaría incluso a los ninivitas.

Y Jonás dice, en efecto: “No confío en esos sinvergüenzas. Podrían decir que se han vuelto a Dios y luego no hacerlo. O podrían volverse sinceramente a Dios y, si lo hacen, Dios los salvará”. No quería que los ninivitas se salvaran, así que se dirigió en dirección opuesta. Pero luego Dios le dio una segunda oportunidad para hacer su voluntad, desviándolo y enviándolo a Nínive a pesar de su forma de pensar.

Ahora, habiendo cumplido su tarea, escuche a este hombre. Concluye su oración diciendo:

Ahora pues, oh Jehová, te ruego que me quites la vida; porque mejor me es la muerte que la vida. – Jonás 4:3

Permítame decirle que creo que a estas alturas es la persona más miserable que existe en la superficie de la tierra. En realidad, las personas más miserables del mundo son cristianos fuera de la voluntad de Dios. Dwight L. Moody, a su manera pintoresca, solía expresarlo así: “Algunas personas tienen suficiente religión para hacerlas miserables”. Y es posible que otras personas sean salvas, pero ciertamente no disfrutaban del viaje al cielo. Tampoco están siendo usados por Dios.

No cuestionaré la salvación de Jonás, porque él es el hombre de Dios. Pero, nuevamente, Dios tuvo más problemas con este profeta reincidente que con toda la ciudad de Nínive. Pero Dios iba a trabajar en Su profeta.

Creo que el método de Dios con Jonás aún puede ser Su método, “Porque él conoce nuestra condición; Se acuerda de que somos polvo” (Salmo 103:14). Dios nos conoce y conoció a Jonás. Dios

entiende la naturaleza humana, especialmente la naturaleza humana caída. Él comprende esta vieja naturaleza que usted y yo heredamos de Adán cuando se rebeló contra Dios.

Escuche la respuesta del Señor a Jonás:

Y Jehová le dijo: ¿Haces tú bien en enojarte tanto? – Jonás 4:4

A mi juicio, el Dr. G. Douglas Young tiene aquí la mejor traducción: “¿Le desagrada hacer el bien?”

Y salió Jonás de la ciudad, y acampó hacia el oriente de la ciudad, y se hizo allí una enramada, y se sentó debajo de ella a la sombra, hasta ver qué acontecería en la ciudad. – Jonás 4:5

Está enojado ahora; no le gusta lo que Dios le dijo. No tiene comunión con Dios, y de una cosa usted puede estar seguro: no tiene ningún amigo en la ciudad de Nínive. Su ciudad natal está a varios cientos de kilómetros de distancia, siente nostalgia y se siente solo. Este es el momento en que Dios intervendrá sobre este hombre.

Jonás hizo un pequeño refugio para vivir fuera de la ciudad. Sabemos que la topografía del área era extensa y sustentaba a una gran población, y toda la tierra era irrigada. Creo que Jonás subió al monte, que era la protección de la ciudad. Quería conseguir un buen asiento en un lugar elevado desde donde pudiera contemplar la ciudad, con la intención de quedarse allí hasta que cayera el fuego del cielo, porque no creía que los ninivitas fueran sinceros. Y si bien Jonás conoce a Dios y que Él es misericordioso al salvar a los ninivitas, también sabe que Dios los juzgará si no son genuinos. Y Jonás está tan seguro de que volverán a sus viejos pecados que está ahí afuera esperando.

DIOS ES MISERICORDIOSO

Allí está sentado este profeta solitario y reincidente, tan infeliz que

le gustaría morir.

Y salió Jonás de la ciudad, y acampó hacia el oriente de la ciudad, y se hizo allí una enramada, y se sentó debajo de ella a la sombra, hasta ver qué acontecería en la ciudad. Y preparó Jehová Dios una calabacera, la cual creció sobre Jonás para que hiciese sombra sobre su cabeza, y le librase de su malestar; y Jonás se alegró grandemente por la calabacera. – Jonás 4:5-6

Esta planta, esta calabaza enredadera, es tan milagrosa como el pez. El registro nos dice que se preparó el pez y también la calabaza. Uno es tan milagroso como el otro. Ahora, amigo, Jonás se encariñó con esa pequeña planta de calabaza. Verá, fue Dios quien hizo que esta calabaza brotara y creciera. Jonás no ha tenido nada vivo con lo que pueda comunicarse, y estamos hechos de tal manera que incluso si no somos criaturas gregarias, queremos comunicarnos con alguien o algo.

Es sorprendente cómo podemos apegarnos a un ser vivo. Durante muchos años fui duro con los dueños de perros. Pero he aprendido a apreciar a los dueños de perros. Ahora estoy apegado a un perro y ya no digo nada feo sobre los dueños de perros. Mi hija trajo al perro a casa una noche: un husky grande, el perro más grande que había visto en mi vida. Cuando entró con él, le pregunté: “¿Trajiste una silla de montar?” Y pensé, *Vaya, no podemos quedarnos con este perro.* Y luego llegó un joven que se casó con mi hija y la llevó por todo el país. Cuando ella se fue, el perro se quedó conmigo. Bueno, el perro la extraña y yo la extraño. El caso es que el perro y yo nos sentamos en el patio, ¿y sabes qué? *¡Hablo con el perro!* Mi esposa vino a la puerta el otro día y dijo: “¿Con quién estás hablando aquí?” Dije: “Estoy hablando con el perro más inteligente del mundo”.

Jonás se encariñó con la calabaza. Me imagino que ese mismo día tomó un balde y bajó al río Tigris, lo llenó con agua, regresó, vertió el agua alrededor de las raíces de la calabaza y comenzó a entrenar la enredadera para que creciera sobre el refugio que había hecho. Y

creo que habló con eso. “Oh, estás corriendo en dirección equivocada, pequeña calabaza”. Y, por supuesto, Jonás también había estado corriendo en dirección equivocada; todavía estaba corriendo en el sentido equivocado. Créame, se encariñó muy rápidamente con el único ser vivo con el que podía hablar. Dios había dispuesto todo esto a propósito. Mire cómo Él se acercará a Jonás:

Pero al venir el alba del día siguiente, Dios preparó un gusano, el cual hirió la calabacera, y se secó. Y aconteció que, al salir el sol, preparó Dios un recio viento solano, y el sol hirió a Jonás en la cabeza, y se desmayaba, y deseaba la muerte, diciendo: Mejor sería para mí la muerte que la vida. – Jonás 4:7-8

Hemos tenido aquí en el libro de Jonás un pez preparado, una calabaza preparada, un gusano preparado y un viento del este vehemente preparado. Cada uno de ellos es igualmente milagroso. El vehemente viento del este fue tan milagroso como lo fue el pez. Verá, Dios está tratando con este hombre. Jonás ha perdido su calabaza, el pequeño ser vivo al que se había apegado. Ahora está muerto y está de luto porque es el único ser vivo que tenía. ¡Usted dice que tal comportamiento es ridículo! ¿Puedo decirle que son ridículas las calabazas a las que usted y yo nos apegamos en este mundo de hoy? ¿Cuántas personas tienen una “calabaza” a la que le dan su tiempo, su energía, su dinero, lo dan todo, y qué es realmente?

DE CORAZÓN A CORAZÓN

Escuche ahora a Dios mientras le habla a Jonás:

Entonces dijo Dios a Jonás: ¿Tanto te enojas por la calabacera? Y él respondió: Mucho me enoja, hasta la muerte. – Jonás 4:9

En otras palabras, Jonás dice: “¡Esto es! Quiero morir. ¡No destruiste Nínive, pero sí destruiste mi calabaza! Es un pequeño profeta petulante, ¿no? Es como muchos de los santos críticos de hoy. Tienen

una calabaza y no quieren que nadie se la quite. ¿Cómo respondió el Señor?

Y dijo Jehová: Tuviste tú lástima de la calabacera, en la cual no trabajaste, ni tú la hiciste crecer; que en espacio de una noche nació, y en espacio de otra noche pereció. – Jonás 4:10

Dios le está mostrando a este hombre lo ridículo que es. “Jonás, una calabaza no es nada”. Amigo mío, me desagrada decir esto, pero un gatito no es nada, un perrito no es nada; pero un ser humano tiene un alma que va al cielo o al infierno. Dios no le pidió a usted que amara a los perdidos antes de acudir a ellos. Él dijo: “Amo a los perdidos y quiero que vayas con ellos”. Eso es lo que le está diciendo a Jonás: “Jonás, amo a los ninivitas”.

¿Y no tendré yo piedad de Nínive, aquella gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda, y muchos animales? – Jonás 4:11

¿A quién se refiere con “ciento veinte mil personas que no pueden discernir entre su derecha y su izquierda”? Se refiere a niños pequeños. Dios dice: “No querrás que yo destruya esa ciudad, ¿verdad, Jonás? Si puedes enamorarte de una calabaza, ¿no puedes al menos enamorarte de los niños ninivitas?”

Ahora bien, ¿puedo hacer esta aplicación? Cuando enseñaba en un instituto bíblico, solía decir (como decían todos los demás maestros) que, si usted es llamado a ir como misionero, debe amar a las personas a las que va. Ahora estoy totalmente en desacuerdo con eso, porque ¿cómo puede usted amar a las personas antes de conocerlas? Primero me apliqué eso a mí mismo. Nunca he aceptado un llamado a una iglesia porque amaba a la gente; Para empezar, no los conocía. Fui porque sentí que Dios me había llamado a ir allí y predicar. Pero tampoco he estado nunca en una iglesia en la que no me involucrara con la gente. He estado junto a sus camas en hospitales, he estado junto a sus tumbas cuando llegó la muerte, he estado con ellos en los matrimonios que han tenido lugar en sus

familias, y puedo decir sinceramente que nunca he abandonado una iglesia donde no había un gran grupo de personas a quienes yo amaba, y realmente quiero decir que los *amaba* en el Señor. Pero no los amé cuando fui allí por primera vez, porque no los conocía.

Dios le está diciendo a mucha gente hoy: “Quiero que vayas y llesves la Palabra de Dios a los que están perdidos”. Y ellos dicen: “Pero yo no los amo”. Dios dice: “Nunca te pedí que los amaras; Te pedí que *fueras*”. No puedo encontrar ningún lugar donde Dios alguna vez le haya pedido a Jonás que fuera porque amaba a los ninivitas. Él dijo: “Jonás, quiero que vayas porque *yo amo* a los ninivitas, *yo* quiero salvarlos y *yo* quiero que *tú* les llesves el mensaje”.

Recuerdo haber hablado con un misionero que había regresado de África y me estaba mostrando una fotografía de unos niños pequeños en el hogar de huérfanos de allí. Por la forma en que miró la foto, me di cuenta de que amaba a esos niños pequeños. Le dije: “Cuando fuiste por primera vez a África, ¿amabas a los africanos?” Él dijo: “No, realmente quería ir con mi gente en Grecia, pero en ese momento la puerta estaba cerrada y no podía ir. Entonces tuve que ir a África”. Mientras sostenía esa foto, le dije: “¿Pero ahora amas a esos pequeños?” Se le llenaron los ojos de lágrimas. “Sí”, dijo, “ahora los amo”.

Dios nos dice a usted y a mí: “Amo a los perdidos. Llévalos la Palabra y cuando sean salvos y los conozcas, tú también los amarás”.

Dado que Jonás escribió el libro, creo que es razonable decir que después de esta experiencia dejó la calabaza muerta y bajó a donde los vivos caminaban por las calles de Nínive, y creo que se regocijó con ellos porque habían llegado a un conocimiento salvador de Dios.

Amigo mío, ¿qué mensaje es este! ¿Por qué no se involucra en hacer llegar la Palabra de Dios a la gente? No espere a sentirse motivado por cosas emocionales. Llévelos la Palabra de Dios porque Dios los ama, y si lo hace, le garantizo que usted aprenderá a amarlos también.

A photograph of two men in conversation. The man on the left is a Black man with a shaved head, wearing a blue t-shirt, smiling and gesturing with his hands. The man on the right is a white man with a beard, wearing a green t-shirt, also smiling and gesturing. They are outdoors with a blurred background of other people and greenery.

APRENDE CÓMO USTED PUEDE CONOCER A DIOS

atravesdelabiblia.org/fundamentos



**CONTINUA TU
RECORRIDO BÍBLICO
DONDE QUIERA QUE VAS
EN CUAQLUIER LUGAR.**

atravesdelabiblia.org/escuchar

ENCUENTRA RESPUESTAS A PREGUNTAS BÍBLICAS Y LA VIDA CRISTIANA.



AT&T M-Cell 3:14 PM 72%
ttb.org

us the anguish of His passion, and lays bare His soul.
[Download](#)

The Antidote to Anti-Semitism
As fresh outbreaks of anti-Semitism are appearing in many places, what should Christians do? This booklet deals with the interesting biblical background and presents the antidote.
[Download](#)

Armageddon: What? Where? When?
(Revelation 16 & Daniel 11) Covers the place and time of Armageddon, the final war, the forces involved in it, the purpose, and the conclusion.
[Download](#)

Back to Bethel
Dr. McGee examines Genesis 35:1-15 to tell us the story of Jacob who refused to submit to God at home, so God gave him a 20-year education in the far country, and Uncle Laban taught all the classes. After graduation, God called Jacob back to Bethel and he started living for God.
[Download](#)

Balaam: A Prophet for Profit
(Numbers 22-25) Probes into the thinking of the shadowy character of Balaam, exposing the greed

atravesdelabiblia.org/libritos

LLEVA EL EVANGELIO
A LOS CONFINES DE LA
TIERRA SIN SALIR DE TU
CASA.

atravesdelabiblia.org/ofrendar





A TRÁVES de la **BIBLIA**

Comuníquese con A Tráves de la Biblia

✉ Radio Trans Mundial
P.O. Box 8700
Cary, NC 27512-8700

☎ 1.800.880.5339 | 919.460.3797

✉ atb@transmundial.org

   [atradesdelabiblia](#)

 [atradesdelabiblia_oficial](#)